

GUINEA ECUATORIAL, EL GOLFO DE GUINEA Y ESPAÑA: CONSIDERACIONES GEOPOLÍTICAS Y DE SEGURIDAD

Resumen:

Una de las regiones más importantes a medio plazo para España, pero que menos ha merecido la atención de la opinión pública, es el Golfo de Guinea¹, con la excepción de Guinea Ecuatorial. En este breve análisis, se intentará abocetar desde un punto de vista geopolítico un cuadro general sobre esta zona del mundo, para luego pasar a un estudio específico sobre Guinea Ecuatorial (en adelante Guinea)

Palabras clave: Golfo, África, España, Guinea, Seguridad, Petróleo

Abstract:

One of the most important regions for Spain in the medium-term, but that less has deserved the attention of the public opinion, is the Gulf of Guinea, with the exception of Equatorial Guinea. This brief analysis will try to summarize from a geopolitical point of view a general picture on this zone of the world, and later to focus on a specific study on Equatorial Guinea (in forward Guinea)

Key words: Gulf, Africa, Spain, Guinea, Security, Oil

¹ A los efectos de este documento, se opta por un concepto laxo de Golfo de Guinea que se extiende desde Liberia hasta el norte de Angola.

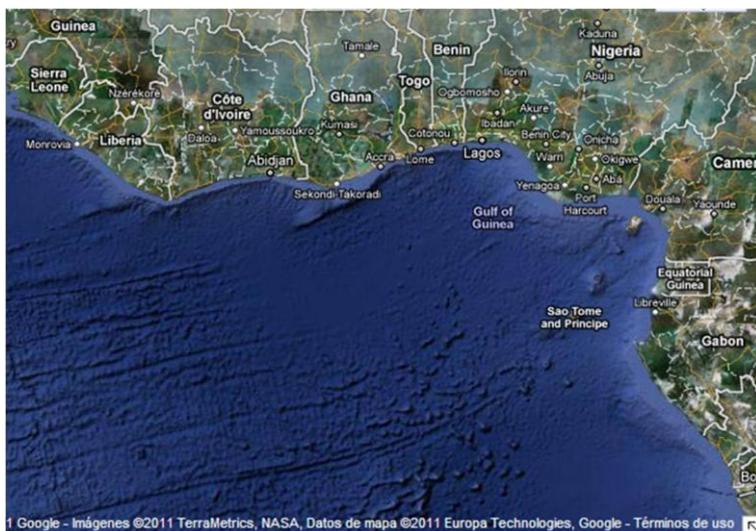
1. GOLFO DE GUINEA

Enfoque integral de la seguridad

En el siglo XXI, pocos son los que no hacen suya una noción sistémica de la seguridad nacional². Inherente a la misma se encuentra la noción de interdependencia, que se manifiesta en dos planos: horizontal, en donde la mayoría de los retos y amenazas a la seguridad nacional lo son también a la seguridad de otros actores nacionales, regionales y mundiales, y vertical, por el cual constituyen hoy día una parte más de la seguridad el desarrollo del Estado de derecho, la aplicación práctica de los derechos humanos y libertades fundamentales, la revitalización de la democracia y el afianzamiento de la buena gobernanza, conjunto que llamaremos *De-4*, y que forma parte del concepto más amplio de desarrollo duradero.

Es un axioma generalmente aceptado, y recogido en la Estrategia Europea de Seguridad, que no puede haber desarrollo sostenible sin paz y seguridad. Aspecto clave que España desarrolla en el Plan Director de la Cooperación Española 2008-2012 y en la Estrategia de Construcción de la Paz de 2007³.

Retos y amenazas en el Golfo de Guinea



La existencia de profundas conexiones transfronterizas y transoceánicas que caracteriza el Golfo de Guinea no es en absoluto nueva, y la capacidad que tienen espacios alejados para influir en los regímenes del Golfo tampoco (Campos, 2010). Lo que ha cambiado, desde el punto de vista de la seguridad, es la transformación de una corriente que era esencialmente de un solo sentido a otra nueva de doble dirección, cambio que

afecta a países como el nuestro y de varias maneras⁴. Esa mutación, junto con las enormes

² España incluida, tanto a nivel general, gracias a la Directiva de Defensa Nacional 1/2008, como con África al referirse al “enfoque integral” (Gobierno de España. Plan África 2009-2012. MAEC y AECID, Madrid 2010, p. 8).

³ Estrategia que sitúa a la construcción de la paz como “sector estratégico prioritario” de la Cooperación Española.

⁴ Por ejemplo, el Golfo es uno de los teatros de operaciones que está obligando a la Armada de EEUU a redefinirse. Como señaló el Secretario de Defensa Gates, “new missions have required new ways of thinking (...) you don’t necessarily need a billion-dollar guided-missile destroyer to chase down a bunch of teenage pirates” (Discurso en el Gaylord Center, Maryland, 3 de mayo de 2010).

oportunidades nacidas al hilo de la misma (que no son objeto de este documento), ha colocado al Golfo entre las principales prioridades de los países ligados a esta zona.

Los principales retos y amenazas del Golfo son:

- Recursos naturales y contaminación: África es la segunda región con mayor número de conflictos tras Asia, pero lo que resulta aún más preocupante es que constituye la excepción a la regla general por la cual la primera causa de conflicto es el sistema político o la ideología. En efecto, la primera causa de conflicto en África Subsahariana, por encima de cualquier otra, es la competencia por el acceso y control de los recursos naturales⁵. La pesca ilegal en el Golfo es considerada la peor de todo el planeta y en ella participarían, entre otros, buques occidentales⁶. Un cuarto de los niños africano occidentales menores de 5 años ha sufrido desnutrición. La alta contaminación por hidrocarburos en el Golfo radicaliza a las comunidades locales. Se estima que, cada año, se vierte en el Delta del Níger una cantidad de crudo equivalente a la del Exxon Valdez en 1996⁷.

- Cambio climático: es un multiplicador de amenazas al intensificar la presión sobre los recursos hídricos y del suelo ya sobreexplotados, y los otros aún por explotar, sobre los espacios marítimos y, finalmente, sobre las zonas-puente que ligan el Golfo con el Sahel. La cohabitación característica de sequías e inundaciones puede verse asimismo acelerada, con efectos negativos sobre el suelo y las migraciones nacionales e intrarregionales en la zona. Aunque son emisores menores de gases de efecto invernadero, los países en desarrollo habrán de soportar en torno al 75% de los costes asociados al cambio climático⁸.

- Distribución irregular de la población y bomba demográfica: el 66% de la población de África Occidental tiene menos de 25 años. El fervor revolucionario prende mejor entre los jóvenes, como se ha visto en la oleada de revueltas norteafricanas de 2011⁹. Además, la juventud es mucho más susceptible de ser empujada a una visión beligerante de la existencia con el fin de ser utilizada en acciones violentas para beneficio de ciertas élites políticas o intraestatales. En el Delta, la densidad de población es altísima (262 por km²). Irónicamente, el despoblamiento de parte del Sahel favorece el terrorismo y el crimen organizado, con repercusiones en el Golfo de Guinea.

- Separatismos tribales: sobre un telón de fondo de unos países que corren el riesgo de

⁵ Heidelberg Institute for International Conflict Research. *Conflict Barometer 2010*. Universidad de Heidelberg, 2011, pgs. 2, 3 y 23. En estos datos no se incluyen los acontecimientos en el norte de África durante 2011.

⁶ IPS Africa. "Africa. Illegal Fishing in Guinea Waters Worst in the World". IPS, 24 de marzo de 2010. De: <http://www.ips.org/africa/2010/03/africa-illegal-fishing-in-guinea8217s-waters-worst-in-the-world/>

⁷ En total, unos 2.000 millones de litros desde 1966, año en que comenzó la explotación petrolera de la zona.

⁸ OCDE y Banco Africano de Desarrollo. *African Economic Outlook 2010*. Pg. 32.

⁹ La combinación de alto crecimiento demográfico, juventud y altísimos índices de desempleo -presente también en muchos países del Golfo- ayudó al estallido social en el mundo árabe: Bahrein 15% desempleo juvenil y 43% población menor de 25 años; Yemen 35%/ 65%; Libia 30%/ 47% (Economist Intelligence Unit 2010).

José Hornero Gómez

convertirse en estados fallidos¹⁰, de altos niveles de frustración entre los jóvenes y de severas fallas tribales o/y religiosas, proliferan diversos grupos separatistas con muy diversos grados de actividad operacional.¹¹ Su capacidad para influir en la agenda política no procede tanto de las cifras en bruto de muertes y violencias, relativamente modestas en comparación con otros conflictos en otras zonas africanas, sino, entre otros, de la inquietud que se deriva del efecto en cadena que podrían causar bajo determinadas circunstancias y de su impacto en el sector petrolero regional.

- Crimen organizado, extremismo religioso y terrorismo: en el Golfo confluyen fenómenos como la piratería, el crimen organizado, el extremismo religioso y el separatismo. Hay organizaciones que combinan varios de estos elementos. Ello facilita que las líneas de separación entre la violencia política y la criminal se desdibujen, especialmente en Estados frágiles (Stepanova, 2010). En África occidental se calcula que se mueven unas 50-60 toneladas de cocaína al año con destino a Europa, a veces con la connivencia de los gobiernos menos organizados y estructurados.¹² A la cocaína se suman heroína y anfetaminas.¹³ Otro aspecto que ha ganado importancia en los últimos años es la relación entre tráfico de drogas desde el Golfo y el terrorismo yihadista en el Sahel a través del grupo Al Qaeda en el Magreb Islámico, actividad mucho más rentable que el secuestro¹⁴.

- Piratería: la seguridad marítima “comienza a perfilarse como un aspecto fundamental del futuro sistema de seguridad del continente, a raíz de nuevas amenazas como (...) la piratería en el Golfo de Guinea”¹⁵. El Golfo es la segunda zona del mundo con mayor número de ataques, un puesto impensable hace no tantos años¹⁶. Además, la violencia empleada en Nigeria supera a la de Somalia, mucho más publicitada¹⁷. La abundancia de recursos e instalaciones en la mar, la cercanía a vitales rutas marítimas internacionales y la debilidad de

¹⁰ Y no sólo Nigeria, sino también otros menos “sospechosos” a ojos de la opinión pública como Camerún (International Crisis Group. *Cameroun: état fragile?*. Raport Afrique nº 160. Dakar, 25 de mayo de 2010)

¹¹ Por citar los más conocidos: en Camerún *Bakassi Freedom Fighters* y su rama activa *Africa Marine Commando*. En Nigeria: *Boko Haram, Movimiento para la Emancipación del Delta, NDPFV, NDV o MOSOP*. España apoya el arreglo pacífico de controversias, esencial también para conseguir una más sólida cooperación subregional en el impulso de la seguridad en el Golfo de Guinea. De ahí su apoyo a la resolución pacífica del conflicto de Bakassi.

¹² Center on International Cooperation. *State Capture and Organized Crime or Capture or Organized Crime by the State*. NYU, Nueva York, 2011, p. 3.

¹³ CSNU. *Informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental*. S/2010/614. Nueva York 2010, p. 12.

¹⁴ Africa Center for Strategic Studies. *West Africa's Growing Terrorist Threats*. Africa Security Brief nº 11. Washington 2011 pgs. 2 y 4.

¹⁵ AGNU. *Aplicación del informe del Secretario General sobre las causas de los conflictos y la promoción de la paz duradera y el desarrollo sostenible en África*. A/65/152- S/2010/526. Nueva York 2010, p. 30.

¹⁶ Atlantic Council. *Advancing US, African and Global Interests. Security and Stability in the West African Maritime Domain*. Washington, 30 de noviembre de 2010.

¹⁷ Jane's. *Gulf of Guinea faces rising piracy challenge*. Jane's Intelligence Weekly, 17 de mayo de 2010.

las marinas presentes¹⁸, hacen que los efectos de la piratería se multipliquen. Instalaciones que no están en el mar sino tierra adentro en Guinea, Camerún o Nigeria, son víctimas de asaltos por piratas que atacan desde el mar. Dado que el mayor perjudicado son los propios Estados africanos, son ellos los primeros interesados en combatir la piratería¹⁹, pero sus medios son escasos.

- Desarrollo y crisis económica y financiera mundial: no ha hecho sino agravar la competencia por los recursos preexistente en el Golfo, además de lastrar o revertir los modestos avances en desarrollo, en términos generales, anteriores a 2008. Ello alimentará la tendencia a la inestabilidad, más aún cuanto que en los países de desarrollo bajo es más complicado evitar la materialización de riesgos²⁰. Las pandemias como el VIH siguen siendo un desafío que acaba repercutiendo en la seguridad. El incremento de los precios de los alimentos, que empezó antes de la crisis, es un factor gravísimo de inestabilidad.

- Cambios en la cúpula política: a menudo se ha minusvalorado la importancia de factores puramente biológicos en la estabilidad política (Abbey, 2011), sobre todo para aquellos países donde los mecanismos de transferencia de poder no están del todo automatizados. Los casos de Mubarak, Ben-Ali y Gadafi, todos nacidos antes de 1943, son ilustrativos. África occidental no es ajena a este factor de *potencial* inestabilidad: Biya de Camerún (1933), dos Santos de Angola (1942) y Obiang Nguema (1942) se encontrarían en esta horquilla de edad.

- Tradicionalismo y globalización: uno de los retos es superar la dinámica de los lazos de clan como primer referente para las relaciones económicas y políticas. Paradójicamente, la globalización ha ido erosionando este marco socio-económico tradicional, lo que ha debilitado una capacidad africana propia de respuesta a los desafíos globalizadores. La afluencia de dinero proveniente de sectores como los hidrocarburos ha agrietado, aún más, ese tegumento tradicional, un proceso disgregador que es más visible en países pequeños. La suma de la pervivencia de los lazos de clan, pero en un contexto de indicios de desgarramiento social, y la circulación relativamente masiva y muy localizada de dinero en las economías petroleras se ha convertido en otro factor potencial de inestabilidad.

España y el “De-4”: Estado de derecho, derechos humanos, democracia y de la gobernanza

De la naturaleza de los retos y amenazas descritos se desprende que una solución duradera

¹⁸ Hay unos 25 buques de tamaño mediano en toda África Occidental y Central. (Guy. *Science and technology are the solutions to Africa's maritime security shortcomings- report*. Defenceweb, 4 de marzo de 2011: http://www.defenceweb.co.za/index.php?option=com_content&view=article&id=13934:science-and-technology-are-the-solutions-to-africas-maritime-security-shortcomings-report&catid=51:Sea&Itemid=106).

¹⁹ La producción petrolera de Camerún bajó un 13% en 2009 al hilo, entre otras razones, de los ataques piratas en torno a la disputada península de Bakassi. En Nigeria, la producción cayó de 2.2 a 1.6 millones de barriles entre 2006 y 2009, aunque se ha recuperado tras ímprobos esfuerzos nacionales e internacionales.

²⁰ Correa, Paulina. *Pobreza, inestabilidad y conflictos en África Occidental. Riesgos para la Seguridad de España y Europa*. OPEX. Documento de Trabajo 55/2011, pg. 46-48.

a los problemas de seguridad no ha de cifrarse exclusivamente en términos de seguridad y defensa, sino en atajar globalmente y desde dentro y fuera de África sus causas últimas: pobreza, autoritarismo, injusticia y corrupción.

El objetivo por parte española es desarrollar acciones en cada una de sus distintas políticas sectoriales que sean compatibles entre sí. Siendo mucho lo logrado, se puede avanzar aún más por ese camino. El principio de unidad de acción en el exterior reviste, en este sentido, una importancia capital. La Directiva de Defensa Nacional 01/2008 señala que los cambios experimentados en los últimos tiempos en el ámbito de la seguridad y defensa, con la aparición de nuevos riesgos y amenazas, las implicaciones de la globalización, y la creciente complejidad de los conflictos, exigen integrar y armonizar todos los instrumentos y recursos nacionales para responder a los nuevos desafíos, de forma que se asegure la unidad de acción del Estado.

Las grandes líneas de actuación de España en materia de paz y seguridad para África son la gobernanza democrática, los mecanismos de prevención y gestión de conflictos y reconstrucción postconflicto y, finalmente, la cooperación en la lucha contra el crimen organizado, terrorismo, piratería, tráfico ilícitos y en Defensa (a través, entre otros, de las comisiones mixtas). España considera además que la capacitación nacional es básica para avanzar con eficacia en el marco de la cooperación entre los Estados ribereños. En consecuencia, la Reforma del Sector de Seguridad es una pieza esencial de su política de prevención de conflictos violentos y de consolidación de la Paz.

Economías muy enérgicas

Desde el punto de vista económico, el Golfo se puede dividir en dos grandes grupos: aquellos países sin recursos energéticos relevantes y aquellos que sí los poseen, pero que dependen, a veces de manera exacerbada, de la exportación de los mismos. Hasta la crisis mundial, el petróleo fue una de las causas del crecimiento sostenido de África. Pero también es cierto que, desde el punto de vista de la seguridad, los ingresos petroleros han influido directamente en el incremento del gasto militar subsahariano²¹. Además, el petróleo crea conexiones de seguridad entre el Golfo y países vecinos, como la que se deriva del oleoducto entre Chad y Camerún. Incremento de gasto y aparición de nuevas conexiones imponen visiones y estrategias ajustadas para cada grupo, pero compatibles con un marco más general de estrategias comunes.

Justificación desde el punto de vista geopolítico de la presencia de España

Interdependencia

El enfoque integral de la seguridad implica la asunción de que existe una interdependencia

²¹ SIPRI. *Sipri Yearbook 2010*. Estocolmo 2010, p. 179.

esencial de la seguridad nacional e internacional, también para África y el Golfo²². En concreto, hay intereses vitales y estratégicos de España -como el bienestar de los españoles, la seguridad económica o las relaciones de buena vecindad- que pueden llegar a verse afectados por ciertos factores.

Primero, el incremento del terrorismo internacional en el norte de Malí, Níger y otras zonas del Sahel y su repercusión presente y potencial en zonas vinculadas geopolíticamente al mismo, como Nigeria. Segundo, las trabas a los flujos energéticos (un tercio de nuestro crudo proviene de África). Tercero, el tráfico de drogas y de personas²³. Cuarto, la piratería y sus efectos asociados sobre la pesca –en una zona donde operan pesqueros españoles- y también sobre las rutas marítimas internacionales²⁴. Quinto, la instauración de un orden internacional estable y justo, así como la consecución de un entorno pacífico y seguro, son otros dos intereses estratégicos de España que también se ven afectados por la situación en el Golfo. No en vano, se ha observado un aumento de conflictos, especialmente de los no violentos, en el Golfo y en toda África Occidental en los últimos años.

Por todo ello, en la Directiva de Defensa Nacional 1/2008, España ha señalado al África subsahariana como uno de sus marcos clave de actuación y se ha fijado como una de sus directrices en materia de defensa el contribuir a la paz en esa región.

Esta dependencia en seguridad es asimétrica y bidireccional, de tal manera que el tratamiento dado en España y Europa a fenómenos como el cambio climático o la regulación de los flujos migratorios afectan a su vez al Golfo, en diversos grados. Se trata, en definitiva, de retos compartidos. Paralelamente, nuestro concepto más general de seguridad nacional se inspira en el principio de seguridad cooperativa, entendida como que nuestra seguridad no puede incrementarse a expensas de las de los otros. Este andamiaje conceptual, el enfoque integral y la seguridad compartida, vertebró la estrategia de seguridad y defensa de España en el Golfo de Guinea.

Colaboración

Para abordar los riesgos y amenazas internas y regionales, los estados del Golfo necesitan asistencia exterior, pues por sí solos no están en situación de resolverlos²⁵. Todos los actores -Estados, organizaciones internacionales, ONGs, empresa privada, líderes religiosos y

²² “(...) aquellos acontecimientos que se han asociado tradicionalmente a la problemática africana (...) no son específicamente africanos, en el sentido de que (...) se insertan y entrelazan en una extensa red de causas y efectos de la que todos participamos y somos corresponsables” (Ministerio de Defensa. *Respuesta europea y africana a los problemas de seguridad*. Cuadernos de Estrategia nº146. Madrid 2010, p. 13).

²³ De cuatro tipos potenciales: emigrantes económicos, refugiados, desplazados y tráfico de personas.

²⁴ El 85% de las importaciones (incluidos la mayoría de los productos petrolíferos) y el 50% de las exportaciones españolas se hacen por vía marítima.

²⁵ Puente, Manuel: *Seguridad marítima en el Golfo de Guinea. Importancia para España*. ESFAS, Madrid 2008, p. 10. Véase también la conferencia en Madrid el 17 junio 2010 de la *Deputy Assistant Secretary* de EEUU para África, Vicki Huddleston, “África, AFRICOM y el camino a la estabilidad”.

sociales- han de ser protagonistas activos y coordinados.

Triangulación

La posición privilegiada de España entre Iberoamérica, África y Europa, coloca a España en una posición envidiable para impulsar eficazmente la triangulación entre las tres zonas.

África-España o cómo maximizar la vía multilateral

Desde la Transición, España ha ido haciendo sus apuestas estratégicas globales. La última en añadirse a la lista ha sido África Subsahariana. Desde un punto de vista pragmático, esa inclusión ha de valorarse a la luz de unos recursos diplomáticos, financieros y materiales que son finitos, tanto más cuanto que la ejecución ha coincidido, prácticamente, con la crisis económica y financiera mundial. Los intereses de España se ven así mejor representados si nos internamos con decisión en la senda multilateral, muy especialmente en aquellos países en donde otras opciones son poco realistas. Esa visión, a su vez, es acorde con el principio del multilateralismo eficaz que inspira el sistema de Naciones Unidas y las relaciones UE-África. Es decir, la estrategia multilateral acaba produciendo dos efectos colaterales: aproximación realista hacia el espacio africano y formalización del compromiso español con uno de los principios básicos de la comunidad internacional. Sin embargo, la asunción del multilateralismo no implica *per se* una misma intensidad de su aplicación en todas partes, dándose prioridad a ciertas regiones y países de África, entre las que se incluye Guinea²⁶, ni tampoco que se descuiden las relaciones clásicas de Estado a Estado.

Esta estrategia está muy presente en instrumentos clave como el *Plan África 2009-2012*, cuya característica principal, a los efectos de este documento, es que apuesta por un enfoque triple: transversal, integrador y regional, tal vez el más adecuado para mejorar la seguridad en su definición de seguridad integral.

Los principales socios que nos acompañan en este camino son:

Los foros africanos

Para trabajar en pos de una verdadera apropiación y regionalización de la seguridad de los africanos. Se está trabajando simultáneamente desde iniciativas como la *Arquitectura para la Paz y Seguridad Africanas* (APSA) -dentro de la cual sobresale la *African Standby Force* (ASF)-, la Comisión del Golfo de Guinea (que estudia un mecanismo propio de paz y seguridad) o las patrullas marítimas conjuntas impulsadas por la Comunidad Económica de Estados de África Central (que agrupan a varios países del Golfo, incluyendo Guinea). Se están desarrollando paralelamente planes sectoriales, como una red integrada subregional de guardia costera²⁷.

²⁶ Para zonas y países, ver: Gobierno de España. *Plan África 2009-2012*. MAEC y AECID, Madrid 2010, p. 69.

²⁷ Entre las últimas medidas en esta dirección destacan las *Recomendaciones de Accra* dirigidas en diciembre de 2010 a la Organización Marítima para África Occidental y Central, MOWCA.

Con la Unión Europea

Bruselas busca reforzar sus lazos con África Subsahariana por varias razones, entre otras los retos y amenazas emergentes, el suministro energético y el acceso a otros recursos naturales. Aunque no se publicite por motivos obvios, no se deben olvidar los efectos de la muy relativa pérdida de interés de EEUU hacia su socio europeo, en un momento en que Washington está prestando renovada atención a otras zonas del mundo. Una de ellas, foco de todas las miradas en las cancillerías de los actores globales, es África Subsahariana. De esta manera, la UE y EEUU se habrían vuelto a reencontrar, metafóricamente hablando, en África.

La arquitectura UE-África recoge instrumentos relevantes para la seguridad integral que se ha venido mencionando. El *Acuerdo de Cotonú*, en su segunda revisión de 2010, continúa la institucionalización del diálogo político (art. 8º) y del marco de seguridad (art. 11º). Asimismo, la Unión decidió en 2007 adoptar una *Estrategia Conjunta* con África en la II Cumbre UE-África y un *Plan de Acción*, que fue actualizado en 2010 con un papel preeminente de España. La primera de sus ocho asociaciones es el de la paz y la seguridad.

Ese marco se ha ido plasmando en instrumentos concretos como EURORECAMP²⁸, misiones europeas (EUTM Somalia) o la *African Peace Facility* (APSA). En total, la UE ha invertido unos mil millones de euros en paz y seguridad africanas²⁹. La mayor parte, unos 750, a APSA. Toda esta estructura se orienta al diálogo sobre temas concretos de paz y seguridad, como el impulso de la Res. 1325 (2000) de Naciones Unidas (Mujer, Paz y Seguridad), y a desarrollar capacidades concretas, destacando la reforma del sector de la seguridad, la lucha contra la piratería y la gestión y prevención de crisis a través de mecanismos de alerta rápida regional y la constitución de fuerzas de reserva. No hay que olvidar que toda actuación ha de ajustarse a la *Estrategia Europea de Seguridad*, actualizada en el Consejo Europeo de 2008.

En definitiva, un diálogo profundo y ambicioso, que aborda cuestiones de seguridad propiamente dichas así como otros aspectos relacionados como la gobernanza democrática. Empresa que no viene impulsada, por tanto, por una España aislada en el teatro subsahariano, sino por el conjunto de los 27 socios y, sobre todo, por los propios africanos, verdaderos protagonistas del marco citado.

Con Estados Unidos

De entrada, para EEUU la posibilidad de gozar de acceso directo, sin trabas o intermediarios, entre sus costas y las del Golfo es un factor geoestratégico capital. Por eso y por otras razones, EEUU promueve activamente la seguridad en el Golfo. Washington persigue, entre otros objetivos, robustecer la lucha antiterrorista, reforzar el control sobre las vías fluviales y

²⁸ RECAMP: Reinforcement of African Peace-keeping Capacities.

²⁹ Ministerio de Defensa. *Respuesta europea y africana a los problemas de seguridad*. Cuadernos de Estrategia nº 146. Madrid 2010, p. 222.

ZEEs, mejorar el adiestramiento específico en áreas críticas como la piratería y potenciar la interoperabilidad de las distintas armadas. Esta labor es a su vez compatible con el marco de Naciones Unidas para la seguridad marítima en África, que llama a patrullas conjuntas, formular estrategias regionales e internacionales y crear infraestructuras para una red regional.

A través de su Mando para África (AFRICOM), EEUU desarrolla la *African Partnership Station* (APS), una iniciativa marítima plurinacional en materia de seguridad en el mar, liderada por EEUU pero que se coordina con distintas marinas occidentales y organizaciones subsaharianas. Tiene un componente muy destacado de diplomacia pública, que se materializa a través de visitas, escalas y actividades comunitarias. España participa activamente en la APS.³⁰ Para el caso ecuatoguineano, destacan las labores de adiestramiento en técnicas SAR, de asalto e inspección de buques y anti-terroristas.³¹

AFRICOM presta asimismo apoyo directo a la ASF, como en el caso de las maniobras *Cohesion Benin 2010* de ECOWAS y *Kwanza 2010* de FOMAC, que son las dos brigadas regionales de la ASF que congregan, entre ambas, a los países del Golfo, Guinea incluida. Junto a estas vías directas, Washington recurre o se beneficia de otras indirectas, como la labor que desarrollan empresas privadas de seguridad en materia de entrenamiento, capacitación y asesoramiento.³² En todo caso, y fuera ya del ámbito estricto de la seguridad, hay un intenso debate acerca de AFRICOM, la competencia entre EEUU y China en África y, sobre todo, si se ha producido un cambio palpable de la política de EEUU hacia África desde la llegada al poder del presidente Obama.

2. GUINEA ECUATORIAL

Marco geopolítico ecuatoguineano

Usando un gran angular, se observan cinco elementos fundamentales para entender la geopolítica ecuatoguineana:

Importancia geoestratégica creciente del Golfo de Guinea

La suma de los retos y amenazas descritas en el apartado anterior, las enormes potencialidades y las pujantes realidades económicas y comerciales ya existentes, hacen que

³⁰ A modo de ejemplo, participación del patrullero Centinela en el ejercicio *Obangame Express 2011*, que congregó medios navales de marinas occidentales y de la costa oeste africana en 2011.

³¹ Caso de la visita del buque *Cutter Dallas* a Guinea en 2008. Fuente: *defenceWeb*, 17 de enero de 2011: http://www.defenceweb.co.za/index.php?option=com_content&view=article&id=13049:israel-preparing-to-deliver-two-opv-to-equato-guinea-navy-&catid=51:Sea&Itemid=106

³² Por su relevancia para este documento, destaca el permiso dado por EEUU en 2006 a *Military Professional Resources* para asesorar al gobierno de Guinea, permiso ansiado por Malabo y que Washington condicionaba a una "hoja de ruta" creíble en materia de DDHH, entre otros (Human Rights Watch. *Bien Engrasado*. Nueva York 2009, p. 93)

José Hornero Gómez

esta zona haya ido adquiriendo una relevancia cada vez mayor tanto para actores estatales, como China, como para entidades transnacionales. Guinea está inmersa en una dinámica que supera los estrechos márgenes de su territorio nacional. Forma parte de sus intereses vitales el hacer frente a esos retos comunes trabajando codo con codo con sus vecinos dentro de estructuras regionales.

La renta petrolera habilita a Guinea, por vez primera en su historia, para irse dotando de medios y capacidades navales, aéreos, terrestres, organizativos y técnicos adaptados a las misiones del capítulo anterior. Aunque está haciendo un esfuerzo en dotarse de medios, sobre todo en patrulleros tipo OPVs (Offshore Patrol Vessel), sus capacidades y número de efectivos son, sin embargo, claramente insuficientes³³. Además, nada de esto será posible sin una logística y mantenimiento adecuados (incluyendo piezas de repuesto o electricidad), laguna tradicional de las fuerzas y cuerpos ecuatoguineanos.

Tamaño relativo y disposición triangular

Guinea tiene un tamaño relativamente pequeño en términos geográficos, demográficos y militares si la comparamos con el gigante nigeriano y el vecino Gabón, por citar aquellos con disputas territoriales con Guinea³⁴.



Paralelamente, Guinea es especialmente vulnerable desde un punto de vista geoestratégico por la disposición en triángulo de tres grandes zonas totalmente separadas por espacios

³³ En tamaño de ejércitos, Guinea contaría con apenas 120 efectivos en la Armada, 100 en Aire y 1.100 en Tierra. Fuente: Institute for Strategic Studies. *Military Balance 2011*, p. 422. Esta cifra es orientativa.

³⁴ Cifras referidas a Guinea, Nigeria y Gabón, respectivamente: 28.000 kilómetros cuadrados/668.000 población/301.000 disponibles para el servicio militar; 923.000 /155 millones/72 millones; 267.000/1.500.000/702.000. (*World Factbook*. CIA, consultado el 5 de abril de 2011:

<https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/index.html>).

José Hornero Gómez

marítimos significativos³⁵: la porción continental, la isla de Bioko y Annobón. Es un condicionante agravado además por el hecho de que los fang –etnia mayoritaria y en el poder- son un pueblo con una aún incipiente tradición marinera y por no contar con una Armada de clara vocación “deep blue” (con capacidades para desplegarse de manera efectiva más allá de la franja inmediatamente adyacente al espacio terrestre). Sus rutas aéreas y marítimas, todos los hidrocarburos, la vital conexión continente-Bioko, la pesca (en un futuro), la lucha contra el tráfico de personas y sustancias y, en definitiva, el mismo ejercicio de facultades soberanas en todo su territorio –en una zona de por sí agobiada por controversias territoriales- vienen todas determinadas por esa geoseguridad que es ontológicamente triangular y marítima.

Finalmente, el poder de Guinea es muy relativo, pues proviene más de su ratio población/producción que de sus factores (población o extensión) o que de su producción petrolera, medida ésta en términos globales y de reservas probadas³⁶.

Todos estos condicionantes colocan a Guinea en una situación de debilidad relativa. Relativa porque aún los pequeños estados, si cuentan con agua y energía en abundancia y una buena estrategia, pueden tener algo que decir en el plano internacional³⁷.

Guinea es el tercer mayor productor de petróleo de África Subsahariana

Es a la vez una oportunidad y un desafío, nacido de las servidumbres y condicionamientos derivados de una economía excesivamente dependiente de las exportaciones de hidrocarburos. La mayoría de los autores alertan sobre las consecuencias negativas que acarrea dicha dependencia³⁸. Los desequilibrios estructurales ecuatoguineanos son marcados y evidentes³⁹.

En este contexto, el caso guineano no es radicalmente diferente de otros Estados inmersos en circunstancias parecidas. Si los demás no han podido sustraerse a las consecuencias de esa dependencia, parece un agravio comparativo el exigir a Malabo que las supere y,

³⁵ Hasta 600 kilómetros de agua entre Bioko y Annobón.

³⁶ Si Guinea extrae unos 400.000 barriles/día, Egipto, que no es una economía petrolera, produce 600.000 barriles/día. En palabras de Mario Esteban: “With regard to the balance between its resources and its population, Equatorial Guinea is more like an Arab emirate than a sub-Saharan country” (*The Chinese Amigo*. The China Quaterly, 2009, p. 685).

³⁷ Guinea podría compartir lecciones aprendidas con Trinidad-Tobago por sus semejanzas en economías basadas en los hidrocarburos, la extensión territorial y la población (ver Braveboy-Wagner, Jacqueline. *Opportunities and limitations of the exercise of foreign policy power by a very small state: the case of Trinidad and Tobago*. Cambridge Review of International Affairs, 2010, volumen 23: 3, pgs. 407 —427).

³⁸ Se pueden citar, entre otros, el “mal holandés”, la maldición de la renta y su variante la maldición de los recursos, así como las críticas a los mismos (ver di John, 2010 y Auty, 2010); la extravención del poder (Bayart, 2000, citado por Campos, 2010, p. 8); la conexión entre precios del petróleo y autoritarismo recogida en la Primera Ley de la Petropolítica (Friedman, 2006) y la teoría de los “Successful failed states” (Soares, 2007).

³⁹ El sector de hidrocarburos (sumando extracción y transformación) representa el 73,4% del PIB, frente al 3,1% del agropecuario. El 98% de las exportaciones provienen de los hidrocarburos. (Oficina Económica y Comercial de España en Malabo. *Informe Económico y Comercial 2010*. Secretaría de Estado de Comercio, Malabo 2010, p. 6).

además, que lo haga con nota, de manera rápida y concluyente, habida cuenta que el resto permanece anclado en situaciones similares, desde hace más tiempo y, además, con el beneficio de una cooperación internacional relativamente más prolongada en el tiempo y mejor nutrida en número de actores.

Dicho de otro modo, lo que desde España a veces se percibe a veces como un camino guineano es, en realidad, una gran autopista africana. Guinea se distingue, no obstante, en un rasgo propio que le individualiza y del que se derivaría la legitimidad de exigirle un esfuerzo adicional: el desfase muy marcado entre la altísima renta per cápita -37.900 dólares⁴⁰, y los muy mejorables indicadores sociales, tanto más cuanto que ya han pasado quince años desde que los petrodólares empezaron a afluir⁴¹.

Un centro de gravedad geoestratégicamente bicéfalo

Por un lado, el económico, que se sitúa en sus espacios marítimos, pues es ahí donde se encuentra el petróleo, el gas, la pesca y las rutas marítimas, y que es además buena parte del escenario donde se materializan la mayoría de los retos y amenazas. Por otro, el político, situado en el interior de la zona continental, ya que es de allí de donde las élites gobernantes actuales extraen buena parte de su fuerza social y política y donde se localizan los depósitos de ciertos minerales estratégicos como uranio o manganeso. Este desdoblamiento afecta tanto a su posición geoestratégica como a sus dinámicas internas.

La “excepcionalidad” ecuatoguineana

Guinea presenta rasgos propios que le diferencian de la tónica general del Golfo de Guinea y que de alguna manera compensan en parte los elementos anteriores:

- Presión demográfica: Guinea tiene uno de los mayores crecimientos vegetativos del mundo⁴², pero el verdadero reto es el crecimiento exógeno. Atraídos por el petróleo, los inmigrantes de países limítrofes, y también los propios ecuatoguineanos que acuden desde los sitios más insospechados a su país de origen, suponen un desafío para un país que ya tiene un 30% estimado de desempleo⁴³ y un gran porcentaje de población juvenil.

⁴⁰ Lo que le coloca en el puesto 28º mundial. Fuente: *World Factbook*. Para el FMI (2010) son 18.836 (puesto 46º). Para España 29.651 (puesto 26º). Todos los datos vienen expresados en términos de paridad de poder adquisitivo per cápita.

⁴¹ Todos los indicadores de las instituciones internacionales coinciden en señalar esa situación. Por ejemplo:

- el Índice de Desarrollo Humano del PNUD: puesto 117 sobre 169 (2010). Obtenido este y los siguientes datos el 22 de febrero de 2011 de: <http://hdr.undp.org/en/statistics/>
- el de Libertad Económica de *Heritage Foundation* y *The Wall Street Journal*: 157 de 183 (2011): <http://www.heritage.org/index/Ranking>
- el de Percepción de la Corrupción de *Transparency International*: 168 sobre 178 (2010): http://www.transparency.org/policy_research/surveys_indices/cpi/2010/results

⁴² *World Factbook*: 2,6% estimado para 2011, el cuarto de todo el África Occidental. Puesto 24 sobre 232 casos.

⁴³ Oficina Económica y Comercial de España en Malabo: *Informe Económico y Comercial 2010*. Secretaría de Estado de Comercio, Malabo 2010, p. 9. Cifra de 2001 (última oficial disponible).

José Hornero Gómez

- Cambio climático: Guinea tiene espacio, agua y tierras como para, potencialmente, resistir en mejores condiciones que los países vecinos los efectos del cambio climático.
- Tensiones separatistas y disputas territoriales: Guinea es un país homogéneo si se analiza desde el punto de vista de las fracturas religiosas que se ceban en otras áreas del Golfo. Asimismo, las tensiones territoriales internas, latentes y focalizadas, no llegan a tener la entidad suficiente como para amenazar la estabilidad del país. Sus diferendos territoriales con países vecinos, problema que es fuente de inestabilidad permanente en el Golfo, no tienen en el caso de Guinea la entidad suficiente desde un punto de vista geoestratégico como para desembocar a corto plazo en conflicto abierto.
- Individualización: Guinea dispone de la flexibilidad estratégica que se deriva de su relativa independencia de la zona de influencia francesa. Con matices, esta característica podría ir perdiendo vigencia a medida que Guinea incrementa sus lazos con EEUU.
- Mega-ciudades: Malabo o Bata están muy lejos de convertirse en Lagos o Kinshasa. De nuevo, Guinea escapa a fenómenos relacionados con la globalización y asociados a su área geográfica como la urbanización a ritmo geométrico.
- Visibilidad: las nuevas tecnologías y la creciente presencia de actores no gubernamentales han dado mayor visibilidad mundial a aquello que ocurre en el país, sobre todo en España. En un país tan pequeño como Guinea, a igualdad de noticia con Nigeria o Camerún, la repercusión es proporcionalmente mucho más alta.

Enfoque integral de la seguridad y De-4

Colaborar juntos en afianzar el De-4 es impulsar a la vez nuestra seguridad nacional. Los retos y amenazas, así como la justificación de la presencia de España en el Golfo, vistos en el capítulo anterior, justifican tal aseveración.

Para Guinea, una visión que revalorice el factor De-4, es decir, que se esfuerce aún con más ahínco por un modelo de desarrollo más equilibrado y apoyado en la fortaleza de las instituciones y la sociedad civil ecuatoguineanas, será de gran ayuda para alejarse progresivamente de la trampa de un modelo de crecimiento esencialmente petrolero que no puede mantenerse en su ritmo actual⁴⁴ y que genera efectos negativos asociados como la dependencia exterior, la limitada distribución de la renta, el empobrecimiento del tejido productivo y la caída de la productividad.

Si impulsamos el De-4 del Golfo y de Guinea, impulsamos a largo plazo nuestra seguridad nacional. A su vez, desarrollar la seguridad nacional exige primero una política de Estado. Este engarce sucesivo, a la seguridad primero, y a la política de Estado segundo, coloca al De-4 en un primer plano del concepto amplio de seguridad. Esa posición de privilegio vale tanto para el Golfo como para Guinea. Es necesario por tanto seguir consolidando una

⁴⁴ El FMI advierte que Guinea necesita impulsar otros sectores aparte de los hidrocarburos si quiere mantener los niveles de crecimiento. (*IMF Country Report*, 2010. Consultado el 22 de febrero de: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/scr/2010/cr10103.pdf>). La OCDE alerta de que la producción de crudo se puede agotar para 2030 (*African Economic Outlook 2010*).

política de Estado de España. El marco legal, las realidades geopolíticas, el consenso de los expertos y el sentido común así lo dictan.

Pero antes es interesante valorar dos fenómenos que discurren paralelos y que se refuerzan mutuamente. En primer lugar, los distintos gobiernos españoles han seguido políticas muy similares en lo conceptual, pero en ocasiones divergentes en su aplicación práctica. En primer lugar, y en virtud del principio de soberanía popular, es normal que cada gabinete priorice según su programa unas líneas de actuación sobre otras. En segundo lugar, los a menudo opuestos intereses y sensibilidades en juego que confluyen, a veces anárquicamente, en el paso previo a la definición de nuestra política exterior, no son sino el fiel reflejo de la legítima y bullente diversidad de actores y factores que componen el humus sobre el que debe decidir dicha política exterior. Mucho se ha debatido sobre la aplicación de las cláusulas de condicionalidad democrática. En ocasiones, esta cláusula no ha producido los efectos en la amplitud deseada por diversas razones⁴⁵.

Por estos motivos, toda aproximación que opte por estrategias maximalistas, por muy valiosas que puedan serlo conceptualmente, tanto si es la puramente proactiva como su opuesta, la posibilista, encontrará tremendas dificultades en su fase de ejecución.

Una relación singular

En definitiva, las relaciones con Guinea son un gran espejo en el que se refleja la gran complejidad que caracteriza el proceso de definición y ejecución de la política exterior española. En este sentido, la política con Guinea no es ninguna excepción, pero es a menudo percibida como tal debido a la singularidad de sus relaciones con España.

Las características especiales de las relaciones con Guinea, consecuencia de un conjunto profundo y variado de conexiones históricas, culturales, económicas, lingüísticas, sociales y políticas, han modelado una visión de Guinea hacia España, y de España hacia Guinea, *sui generis* y manifiestamente diferente del que tienen otros Estados en situaciones análogas. Esa singularidad permea todas las relaciones con Guinea y permite aventurar que, cuando un día el petróleo se agote y las empresas cierren y se vayan, España seguirá allí, vinculada con Guinea como antes y ahora.

Peso de las consideraciones económicas y de la estabilidad en las relaciones bilaterales

Una de las críticas habituales a la política española hacia Guinea por ciertos sectores es la primacía absoluta que se estaría dando a las consideraciones geoestratégicas – especialmente al aprovisionamiento de hidrocarburos – y a la estabilidad.

Respecto de la primera, las importaciones de productos guineanos supusieron en 2009 el

⁴⁵ Para un análisis de las limitaciones actuales de la condicionalidad democrática desde la perspectiva de su aplicación real: *The End of democratic conditionality: good riddance?*. Richard Youngs. FRIDE Working Paper nº 102. Madrid, 2010.

0,02% del total de las importaciones españolas. Las exportaciones a Guinea el 0,22%.⁴⁶ Años anteriores arrojan resultados aún más magros. Repsol y Unión Fenosa están presentes sobre el terreno, pero la cuota de mercado es irrelevante económicamente.⁴⁷ Además, han empezado a operar sobre el terreno muchos años después de que se comenzase a utilizar el argumento del protagonismo del petróleo en nuestras relaciones bilaterales. Finalmente, esa crítica no ha de perder de vista que las grandes empresas pueden tener otras prioridades, como por ejemplo que la estrategia, al menos la declarada, de Repsol en medios *offshore* es apostar por países de la OCDE y en un ambiente estable⁴⁸.

España es el noveno importador mundial de crudo y el octavo de gas⁴⁹. El 72% de su energía primaria proviene de los hidrocarburos⁵⁰, casi veinte puntos por encima de la media europea, lo que nos coloca en una situación estratégicamente más vulnerable. Es indudable que debemos diversificar al máximo nuestra cartera energética. En este sentido, y como ya se ha comentado, España obtiene un tercio de su crudo de África, sin necesidad como se ha visto de recurrir a Guinea. Por su parte, Malabo no necesita a España para dar salida a su producción, suficientemente comprometida en principio con EEUU y China. Además, frente a aquellos que critican la inacción de la empresa española por no haber aprovechado la ventana de oportunidad en su momento, se ha de señalar que las empresas españolas no disponían entonces de la tecnología adecuada.

Todo ello tiene como consecuencia que las cifras económicas no sean todo lo abultadas que podrían ser y que Guinea disfrute de una independencia económica hacia España. En todo caso, y aún asumiendo la tesis de la preponderancia de los factores económicos, sería mucho más preocupante desde el punto de vista realista el no haber sido capaces desde 1996 (fecha del inicio de la extracción comercial de crudo) de habernos asegurado siquiera una mínima fracción de la licencias de explotación de los pozos, pese a haber sacrificado, supuestamente, cualesquiera otras consideraciones en el altar del negocio petrolero.

Sin embargo, hay que ponderar esa reducida relevancia económica bilateral, medida ésta en términos brutos, a la luz de otros factores que son positivos. Primero, el peso relativo de nuestros flujos comerciales es significativo si se compara con otros mercados de África subsahariana, pues Guinea es nuestro cuarto proveedor y exportador en la zona. Segundo, España ocupa el primer lugar de la UE tanto en las listas de exportadores y de importadores hacia/desde Guinea, y puja además por contratos en sectores como infraestructuras y banca que son además muy beneficiosos para la diversificación de la economía local. Finalmente,

⁴⁶ *Informe Económico y Comercial 2010*, p. 22.

⁴⁷ En contraste, el vecino Nigeria es el sexto proveedor de España en crudo con un 11% del total y un 20% del gas, Angola un 2,4% del crudo, Guinea un 0%. (CORES. *Boletín Estadístico de Hidrocarburos*. Madrid, nº 158, enero de 2011. Ministerio de Industria, Turismo y Comercio).

⁴⁸ *El País*, 8 de marzo de 2011, p. 23.

⁴⁹ Agencia Internacional de la Energía. *Key World Energy Statistics 2010*. Obtenido el 23 de febrero de 2011 de: http://www.iea.org/textbase/nppdf/free/2010/key_stats_2010.pdf

⁵⁰ CORES. *Boletín Estadístico de Hidrocarburos*. Madrid, nº 158, enero de 2011. Ministerio de Industria, Turismo y Comercio.

las autoridades españolas han realizado un esfuerzo importante para estimular los intercambios mutuos de todo tipo, y no sólo petroleros, destacando la apertura de una Oficina Económica y Comercial en 2007.

A la luz de estos argumentos, es complicado justificar con datos en la mano que la principal preocupación de España haya sido y sea la vertiente económica. No obstante, tampoco se la puede desechar del todo a la hora de explicar nuestra política bilateral, pues forma parte importante, y legítima⁵¹, de la misma. La bulliciosa actividad de empresas y autoridades occidentales en todo el Golfo de Guinea prueba que esa integración de lo económico en las relaciones bilaterales es moneda corriente en países de nuestro entorno.

La otra gran crítica que se puede hacer es el excesivo protagonismo que se ha dado a la estabilidad. Pues bien, si algo caracterizó a las relaciones formales hispano-guineanas fue el movimiento de vaivén, cansino por repetido, de las mismas, fenómeno que se producía, eso sí, dentro de una profunda conexión histórica, social e incluso personal entre los dos pueblos.

La causa posiblemente principal de esas alternancias fue el enfoque plural utilizado por España para nuestras relaciones con Guinea, enfoque escogido porque se ajustaba más a la realidad política y social de nuestro país y porque daba cabida a los muy distintos planos y sensibilidades antes mencionados. Esta visión se ha ido construyendo y profundizando con el paso del tiempo. El ajuste entre ese proceso y los procesos internos de la contraparte ecuatoguineana, ésta en toda su riqueza y complejidad, no ha sido siempre fácil y sencillo por culpa, sin duda, de las dos partes. Las voces que intentan definir la narrativa de las relaciones entre los dos países en términos únicamente de compases discordantes son numerosas y frecuentes, pero ni tanto ni tan fuertes como para separarlos.

Cooperación militar y en Defensa

En ese contexto, es fácil entender que la cooperación militar y de defensa con Guinea Ecuatorial no ha venido gobernada por el fin de satisfacer intereses inmediatos militares o económicos de España.

No se buscó convencer o imponer la permanencia de un contingente militar español sobre el terreno que sirviese a la vez de pretoriano y garante del recinto presidencial, como pasa en otros países africanos; no se trató de estimular la venta de material militar a Guinea, o de ligarla a la ayuda española; no se trabajó para asegurar el control de los recursos naturales; se descartó desde el principio el recurrir a una cooperación orientada a influir en la toma de decisiones del poder local, estructura que subyace en ocasiones en otras zonas próximas.

El fin de la cooperación militar y en Defensa fue y sigue siendo el de desarrollar la parte militar y de defensa de ese enfoque plural que se ha venido mencionando, asistiendo en la

⁵¹ Para el caso que nos ocupa, energía y seguridad es una vinculación española pero también europea, como recoge entre otros la revisión de 11 de diciembre de 2008 de *la Estrategia Europea de Seguridad*, donde se liga seguridad a diversificación.

mejora de las capacidades y medios ecuatoguineanos para hacer frente, en un principio, a los desafíos propios de unas fuerzas armadas y de seguridad en reconstrucción tras 1979⁵² y, posteriormente, para colaborar en la modernización de las mismas, pero no desde el punto de vista del material, sino en áreas clásicas de la gobernanza securitaria como en el control de fronteras⁵³.

A día de hoy, las relaciones en este campo han perdido buena parte de su dinamismo anterior a medida que se avanzaba en otros ámbitos bilaterales.

3. CONCLUSIONES

España ha sido, de alguna manera, muy poco estratégica en sus relaciones geoestratégicas con Guinea. Otras consideraciones, producto de una aproximación más plural y compleja, han primado sobre la pura oportunidad geopolítica. Por eso mismo, y por la relación singular que les une, España seguirá en Guinea cuando los demás pierdan su interés una vez se agote el maná petrolero. Esa vinculación le faculta para acompañar y apoyar a los ecuatoguineanos en ese camino, tan necesario, de profundización de reformas en los campos securitario y otros íntimamente unidos al mismo como el De-4.

En segundo lugar, el margen actual de la toma de decisiones de la política española en el Golfo y Guinea viene delimitado por la necesidad de trabajar en un plano multilateral y, en relación con ello, por el marco vigente para las relaciones UE-África. La puesta en marcha del Tratado de Lisboa ha supuesto, a priori, un paso muy importante en esta dirección de empresa polifacética. Ese marco europeo reviste un peso específico especial en el momento en que España se ha marcado la obligación de jugar un papel de “valedor de Guinea Ecuatorial ante la UE”⁵⁴, papel que hubiera desempeñado igualmente, con papeles o sin ellos, por los lazos que nos unen.

José Hornero Gómez⁵⁵

Diplomático

División de Asuntos Estratégicos y de Seguridad

Ministerio de Defensa

⁵² Destacando tres sectores: apoyo a los cooperantes, la labor del Destacamento del Ejército del Aire y formación de los servicios de inteligencia (Sanquirico, Francisco. *Problemática de la Cooperación en el Área de la Defensa*. Revista Ejército nº 804. Madrid, 2008).

⁵³ Sanquirico, Asensio, Las Heras, Gómez y Graullera: *La Cooperación militar española con Guinea Ecuatorial*. CESEDEN, Madrid, 2006.

⁵⁴ Gobierno de España. *Plan África 2009-2012*. MAEC y AECID, Madrid 2010, p. 115.

⁵⁵ Las ideas contenidas en los Documentos Marco son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.